

# EL DEFENSOR DEL OBRERO

## ¿Otra revolución?

Todavía no se han borrado las huellas de sangre que dejó la revolución de Agosto pasado y ya empiezan a correr rumores de que otra nueva revolución estallará cuando menos se piense.

Como siempre, empezará por explotarse el hambre y malestar del obrero a causa de las circunstancias actuales para que este sea la masa que se desborde por las calles y grite, saquee, destruya, mate...; pero el cuando menos se piense indica que no será el movimiento una espontánea explosión que brotará del corazón del obrero necesitado si no más bien que en un momento dado se pondrán en acción el plan preparado de antemano que aprovechando el desbarajuste y malestar reinante tratará no de arreglar y construir sino de destruir, desbarajar, saquear y apoderarse del botín que en Agosto estuvo a dos metros de sus zarpas.

Seguramente que se habrán de oír gritos pidiendo la amnistía para los presos de la anterior revolución, como si el libertarlos fuera alguna solución, cuando lo que hace falta es buscar detrás de los armarios y debajo de los colchones a otros Saborits, Beateiros Anguianos y Caballeros y hacerles morder el polvo como a reptiles venenosos.

Los destructores de la Sociedad no tienen derecho a que la Sociedad les conserve en su seno.

La culpa la tienen en su mayor parte los partidos de turno que nos des gobiernan desde hace mucho años. Porque en lugar de preocuparse en mejorar la Hacienda evitando gastos superfluos y en favorecer a la agricultura, industria y comercio y al obrero, se pasan la vida chupando del presupuesto que tienen que sanear, imponiendo tributos que abruman al comercio, industria y agricultura y abandonando a la clase obrera, que tiene que ir con los que le ofrecen el morro haciéndose así instrumentos inconscientes de las revoluciones.

Más ¿qué les importa a los partidos turnantes? Cuando después de redondearse a costa de la Nación observan que llegan momentos difíciles, abandonan vergon-

zosamente sus puestos dejando a España a merced de quien quiera destrozarla.

Verdaderamente hace falta una revolución, pero no una revolución manejada por elementos extranjero- o extranjerizos que proclamando el progreso van contra Dios y contra la Patria, sino otra que acorrale y castigue como se merecen a los enemigos de España y dé a Dios lo que es de Dios y al César, lo que es del César poniendo a la religión en el lugar que le corresponde, única manera de que reverdezcan los laureles de la época en que España fué baluarte de la Iglesia y civilizadora del mundo.

### ANICIBO

*Si un partido político que sea malo no se compusiera más que de malvados no habría gran cosa que temer de él.*

*Lo horrible es el prestigio que a un partido malo dan las personas relativamente buenas que le honran y recomiendan con figurar en sus filas.*

### X.

## Estudios Sociales

(Nuestras colaboradoras)

### EL RESPETO HUMANO

He aquí la gran plaga social. El maldito qué dirán se ha apoderado de los más enteros caracteres y ha echado por tierra los más tenaces propósitos.

Aun los mismos que se llaman libre pensadores y racionalistas están esclavizados bajo el yugo miserable del estúpido respeto humano.

Se trata de elegir los regidores de la Patria, pues... yo votaría a Fulano porque, vamos, me parece que tiene cabeza suficiente para solucionar los conflictos actuales, pero es el caso que el otro me hizo tal favor y me ha ofrecido interesarse por tal o cual asunto, claro está que yo he de demostrarle mi gratitud aunque no sea más que concediéndole mi voto... Se trata de un amenizado baile pues ¿cómo no ir si esto es de cursis?

¿Qué dirá la Fulanita de mí y Menganita si no voy con todo exceso de lujo y derrochando gracia y desenvoltura? Aunque no tengamos para cenar o aunque ma-

ñana no coma, pero el qué dirán no puede sufrirse.

Se trata de ejercer la caridad como debe ejercerse, sin ruido, sin que sepa la mano izquierda lo que hace la derecha, como aconseja el Evangelio; pues nada ¿qué pensarán si siempre nos ven rodeados de pobres, y visitando buhardillas de miserable aspecto para llevar a pobres desvalidos el bálsamo de la resignación? Hay que ejercer la caridad con todo el boato posible, haciéndola imprimir en letras de molde para que lo sepan los cuatro vientos; así, llegando a la meta de la más pura filantropía.

De este modo el respeto humano lo invade todo, y llena todas las clases sociales, haciendo desaparecer los más sanos impulsos de resurgimiento y convirtiendo en lúgubre cuanto nuestras más soñadoras esperanzas.

Ahora que estamos en el santo tiempo de Cuaresma, tiempo en que se trae a la memoria las memorables escenas del Golgotha, y el destinado por la Iglesia para el cumplimiento Pascual, es también el tiempo de la prueba y de los respetos humanos, pues son muchos, muchísimos los que solamente por el qué dirán quebrantan el precepto de la Iglesia que manda confesar y comulgar una vez al año.

Es que, dicen, me llamarán beato y me dirán que imito a las mujeres.

Como si el cielo se hubiese hecho para las mujeres sólo y lo mismo el infierno. Como si no hubiera eternidad sin fin e inmutable.

Una de dos: o desechamos de una vez el temor del qué dirán o nos veremos precisados a sucumbir para siempre.

¡Oh, si pensáramos que por un qué dirán podemos abrazar una eternidad desahogada!

¿De qué nos servirá entonces el miramiento humano que ahora tanto tememos?

No seamos cobardes. Confesemos pública y manifiestamente que somos soldados de Cristo, defendiendo su Religión y su bandera.

Seamos siempre amantes de nuestras gloriosas tradiciones, y como católicos de verdad, dig-

nos de serlo, paguemos el tributo que debemos a nuestra Madre la Iglesia cumpliendo con el precepto Pascual.

Vayamos todos a confesar y a comulgar en un día de la Cuaresma y pidamos al Dios de la paz y de la concordia que tras la conmemoración de su resurrección gloriosa, se digne enviar la inspirada paz al mundo todo, que se haya envuelto en un caos de tristezas inmensurables.

### TRÓFILA

*Toda ley que sea contraria a la doctrina o al bien de la Iglesia, toda ley que sea opuesta a la voluntad de Dios, y por consiguiente al bien público, es un abuso del poder, un acto ilegítimo y nulo en sí mismo, sea la que quiera la forma legal y solemne con que se haya procurado revestir.—M. Segur.*

## Cunda el ejemplo

Leemos en un periódico de la Capital: «Nutrida representación de oficiales barbaros-peluzqueros de esta ciudad asistidos del señor Diez Guirao de Revenga visitaron al señor gobernador para rogarle que desde el próximo domingo, ordene el cumplimiento de la ley del descanso dominical.

El señor Medina, que los acogió con toda deferencia, hubo de prometerles convocar a los maestros para una reunión inmediata, con objeto de hallar solución satisfactoria a la equitativa propuesta de modificación en el horario general de cierres, durante los días festivos.

En el caso improbable de no llegarse a un acuerdo, el señor Medina afirmó que se atendrá exactamente a cumplir los preceptos legales, según es requerido con todo derecho por el gremio.

Por ser asunto de equidad tanta, merecen que a su respetuosa aspiración nos asociemos sinceramente».

¿Haremos algo parecido en Cartagena?